



"Se diluye", informe de LyD advierte que minería no mantendrá su crecimiento en segundo semestre

El análisis sostiene que "a partir de agosto, y debido a que el efecto base de comparación (de Quebrada Blanca II) se diluye, el aporte de la minería al crecimiento de la economía será mucho más moderado que lo registrado en la primera mitad del año".

CARLOS ALONSO

El crecimiento de la economía en junio fue casi nulo. 0,1% fue el Imacec del sexto mes del año, que informó el Banco Central. Así, el segundo semestre el Producto Interno Bruto (PIB) tuvo un alza de 1,6%, por debajo del 2,3% que tuvo el primer trimestre de 2024.

Dada esta situación, los economistas comenzaron a ajustar sus proyecciones de crecimiento para el año y ahora se ubican entre 2% y 2,5% alejándose del 2,6% que proyectó esta semana Hacienda.

Un sector que ha liderado hasta el momento el crecimiento de la actividad ha sido la minería. Pero ese efecto se comenzará a diluir. Así lo anticipa un informe realizado por el Instituto Libertad y Desarrollo (LyD). Lo primero que destaca es que "el aporte de la minería al crecimiento de la actividad este primer semestre ha sido sustancial". Sin embargo, mencionan que "esta expansión de la industria minera se explica principalmente por la puesta en marcha del yacimiento Quebrada Blanca II y no responde a una expansión general de dicho sector".

Por ello, sostiene que "si vemos la variación de la producción de cobre en el período enero-mayo 2024, con respecto a igual período del año previo, podemos observar un aumento total de 3,3%, cifra que cae hasta una contracción de -0,2% si excluimos al mencionado proyecto que comienza a expandir su producción en agosto del año pasado. De hecho, este proyecto por sí solo ha logrado compensar la sustancial caída de -7,1% en la producción de Codelco en igual período".

De esta manera, prevén que "a partir de agosto, y debido a que el efecto base de comparación se diluye, el aporte de la minería al crecimiento de la economía será mucho más

moderado que lo registrado en la primera mitad del año".

Este cambio de tendencia observado desde principio de año, dice el informe, ha llevado a que "las optimistas proyecciones que se realizaron hace pocos meses estén cambiando a la baja". Por esto mismo, LyD espera un PIB de 2,3% para este año.

En suma, el informe indica que durante el primer semestre hubo algunos resultados en el índice de producción y en el comercio exterior que generaron una percepción de que "la economía del país entraba de manera más decidida en una recuperación tras el flojo 2023". Sin embargo, "un análisis más reposado de los datos desestacionalizados nos muestra que la recuperación de la actividad cambió de signo a partir de febrero pasado".

El economista de LyD y autor de este informe, Tomás Flores, sostiene que "este escenario obliga al gobierno a poner más énfasis en medidas que apuntalen el crecimiento y que disipen incertidumbres de modo que la economía pueda retomar un ritmo de crecimiento más acelerado que permita crear empleos formales".

En ese sentido, añade que "el protocolo de acuerdo sobre la reforma tributaria que establece que no habría nuevos proyectos tributarios que signifiquen mayor recaudación fiscal es un paso positivo". En cambio, en lo negativo, sostiene que "la dificultad para transformar anuncios de inversión en proyectos concretos y que aún no se despeje la incertidumbre sobre la reforma de pensiones, así como otros proyectos de ley con impacto negativo en el mercado laboral como la negociación colectiva por rama son factores que debilitan la inversión y la actividad económica" 